

NEGOCIO REDONDO: PADRINAJE, CORRUPCIÓN Y MOVILIDAD SOCIAL EN LA RUSIA REVOLUCIONARIA

Sandra Pujals, Ph.D.
Universidad de Puerto Rico
Recinto de Río Piedras

Recepción: 12/12/2006
Evaluación: 18/03/2007
Aprobación: 20/03/2008

RESUMEN

Una red clandestina que conectaba a la comunidad revolucionaria, la estructura económica soviética, el Partido Comunista y la mano derecha del Partido, la *Cheka*, puede haber sido responsable de la movilidad social de un grupo corrupto. Más importante aún, esta misma asociación de socios «sucios» también era responsable de protegerse entre sí, logrando perpetuar un sistema de corrupción por largo tiempo. No hay duda, que esta selección azarosa de expedientes podría servir solo como un ejemplo de una situación y no como un panorama definitivo en cuanto al papel económico, político o social que este tipo de asociaciones jugaron en la sociedad, el gobierno y la industria soviética de la época. No obstante, tomando en consideración el hecho que este estudio incluye solo cuatro de más de mil fichas disponibles en el archivo de la Sociedad de antiguos prisioneros políticos, resulta difícil imaginar que el fenómeno de la corrupción pudiera explicarse, como las artimañas de unos pocos en su afán de sobrevivir las condiciones infrahumanas desatadas por la Revolución Rusa.

PALABRAS CLAVES

Revolución Rusa, Partido Comunista, corrupción, movilidad social.

GREAT DEALS: PATRONAGE, CORRUPTION AND SOCIAL MOBILITY IN THE REVOLUTIONARY RUSSIA

Sandra Pujals, Ph.D.
University of Puerto Rico
Río Piedras Campus

ABSTRACT

A clandestine network that connected the revolutionary community, the Soviet economic structure, the Communist party and the right hand of the Party, *the Cheka*, may have been responsible for social mobility of a corrupt group. More importantly, this partnership of «dirty» partners was also responsible to protect one another, achieving perpetuate a system of corruption for a long time. There is no doubt that this random selection of records could serve only as an example of a situation and not as a definitive picture regarding the economic, political or social aspects these associations played in Soviet society, government and industry at the time. However, taking into consideration the fact that this study included only four out of more than a thousand files available in the archive of the League of former political prisoners, it is difficult to imagine that the phenomenon of corruption could be explained, like the tricks of a few people in their desire to survive the subhuman conditions unleashed because of the Russian Revolution.

KEYWORDS

Russian Revolution, Communist Party, Corruption, Social Mobility.

«¿Qué se puede decir del Partido Comunista hoy día, el cual atrae a decenas de miles que han obtenido su tarjeta del Partido por razones de sus objetivos personales y mercenarios?»¹ Así se quejaba en 1929 el autor de un panfleto propagandista de la Liga de Jóvenes Comunistas de la Unión Soviética (*Konsomol*) acerca de la situación interna en la multitudinaria organización. Haciendo eco de estas quejas, los líderes de la facción comunista en la Sociedad de Antiguos Prisioneros Políticos y Exiliados de la Unión Soviética (1921-1935), una organización multi-partidista de antiguos revolucionarios de la época zarista, también comentaban sobre el problema de la corrupción dentro de su grupo: «Resulta interesante como se ve degradado algunas veces el honor [de nuestra organización] por culpa de unos cuantos canallas que accidentalmente terminaron

¹ KON, Feliks. (1929): *Kakim dolzhen byt communist*, Moscú, p. 5.

sentados en el banquillo de los acusados en un juicio político en el pasado y cómo estos corruptos logran engañar a muchas organizaciones en la actualidad.»² Pero, ¿quiénes eran realmente estos «mercenarios» y «canallas»? ¿Cómo habían logrado acceso al estatus y a los beneficios y privilegios de la nueva sociedad revolucionaria soviética? Más importante aun, ¿cómo habían logrado prosperar bajo el supuesto celo proletario de los comisarios políticos encargados de mantener el orden en el lugar de trabajo, y de los jefes de Partido locales y la policía secreta? Dice un viejo refrán ruso que bajo las aguas en calma nadan sigilosamente extrañas criaturas. Así pues, bajo las calmadas aguas de las organizaciones comunistas y rozando la vigilante mirada de la tenebrosa *Cheka*, la policía secreta bolchevique, nadaban plácidamente estos nuevos parásitos de una red de corrupción que la revolución no había conseguido erradicar sino más bien había fomentado.

A pesar de la tan aclamada apertura de archivos en la Rusia post-soviética, el tema de la corrupción en la revolución rusa y sus implicaciones sociales, políticas y hasta económicas no ha recibido una atención considerable fuera de ese país.³ No obstante, en lo referente al tema de la movilidad social

² Archivo Estatal de la Federación Rusa. *Gosudarstvennyi arkhiv Rossiiskoi Federatsii* (GARF), f.#533,o. 3, d. 1640, ficha biográfica para Isaak Iul'evych Lande, 3D XIX 1924 - 1D IIID 1929, memorando de la facción del Partido comunista de la Sociedad de Antiguos Prisioneros Políticos y Exiliados de la Unión Soviética, 1929. La documentación de la Sociedad de Antiguos Prisioneros Políticos y Exiliados de la Unión Soviética (1921-1935) se encuentran en el archivo estatal de la Federación Rusa, *Gosudarstvennyi arkhiv Rossiiskoi Federatsii* (GARF) localizado en Moscú bajo el título de «*Vsesoiuznoe obschestvo politkatorzhan i syl'no-poseselentsev, 1921-1935*» con el número de *fond* (f.) #533. El archivo consiste de tres grupos de documentos, en ruso *opis* (o.). El primero contiene los documentos concernientes a la administración de la organización. El segundo grupo incluye las fichas bibliográficas para la mayoría de los miembros permanentes de la Sociedad, y el tercer *opis* contiene las fichas biográficas de solicitantes rechazados o de miembros expulsados. El estudio presente se enfoca en el material del tercer *opis*, que tiene más de mil fichas biográficas. Cada documento está catalogado como un *delo* (d.), con su número particular.

Algunas de las más recientes publicaciones de autores rusos sobre el tema de la corrupción gubernamental incluyen: GUROV, Alexander. (1985): *Krasnaia mafia*, Moscú; ZEMTSOV, Ilya. (1976): *La corruption en Union soviétique*, traducción de Serge Bertyl, Paris. ZEMTSOV, Ilya. (1985): *The Private Lives of the Soviet Elite*. New York: Crane Russak. KALACHEV, Boris F. (2001): *Srashchenie narkobiznesa s korruptsiei na potsovetskom prostranstve i bor'ba s etim iavleniem: metodicheskoe posobie*. Moskva: VNIIMVD RF.

³ FITZPATRICK, Sheila: *New Perspectives on the Civil War*. P. Koenker Diane. G. Rosenberg, William. Grigori Suny, Ronald. *Party, State and Society in the Russian Civil War*, pp. 58-80; ACTON, Edward. CHERNIAEV, Vladimir Iu. Rosenberg, William G. (1997): *The Soviet State, Critical Companion to the Russian Revolution, 1914-1921*, Bloomington, Indiana: Indiana University Press, pp. 303-313; MALLE, Silvana: *War Communism Companion*, pp. 645-656; SHEARER, David R. (1996): *Industry, State and Society in Stalin's Russia*. Ithaca and London: Cornell University Press, pp. 55-56. También hay importantes estudios sobre temas relacionados con la movilidad social como elemento representativo de la dinámica social de esta primera etapa del régimen soviético, tales como los de FITZPATRICK, Sheila. (1970): *The Commissariat of Enlightenment: Soviet Organization of Education and the Arts under Lunacharsky, October 1917-1921*. Cambridge, Cambridge University Press. FITZPATRICK, Sheila. (1979): *Education and Social Mobility in the Soviet Union, 1921-1934*. Cambridge, New York: Cambridge University Press. FITZPATRICK, Sheila. (1992): *The Cultural Front: Power and Culture in Revolutionary Russia*. Ithaca, Cornell University Press; and FITZPATRICK, Sheila. (1991): *Russia in the era of NEP: Explorations in Soviet Society and Culture*. Bloomington, Indiana: Indiana University Press.

dentro de la revolución, la historiografía occidental ya ha aportado algunos planteamientos sólidos como, por ejemplo, la existencia de una red que conectaba la administración comunista y grupos fuera de la escena política y la influencia de dicha red en la confección del entresijo social de la época de la guerra civil y del NEP, la «nueva política económica».⁴ Sin embargo, dichos trabajos dejan fuera de la discusión el elemento de la corrupción como parte de estas dinámicas. Las motivaciones personales de aquellos para quienes la revolución era un negocio redondo, por lo regular se explica o bien como una táctica de supervivencia o como un vestigio del despotismo burocrático zarista, y no como una consecuencia de las promesas revolucionarias de un futuro próspero con amplia movilidad social.

Por otra parte, estudios recientes han empezado a explorar el tema de las identidades y su configuración social en la Unión Soviética en un contexto negativo, particularmente, en la creación de identidades falsas, la corrupción y la criminalidad como un fenómeno intrínsecamente ligado a la revolución. En dichos trabajos, se enfatiza la conexión entre la oportunidad de movilidad social que auguraba la revolución y la creación de identidades falsas, con el propósito de enmascarar actividades delictivas. En general, dichos argumentos le otorgan una gran responsabilidad a la cultura de aparente prosperidad y bonanza económica que proclamaba la dictadura de Stalin en sus comienzos entre el final de la década de los años veinte hasta la mitad de la década de los treinta, describiéndola como la atmósfera perfecta para cultivar este tipo de corrupción. Sin embargo, estos estudios no contribuyen a un panorama claro, en cuanto al sistema de apoyo político y económico, que promovía y protegía a los impostores y malversadores públicos, que plagaban el gobierno y la industria soviética, desde mucho antes de que Stalin se impusiera como líder máximo.⁵

Cabe señalar que en el caso de una revolución como la bolchevique, en la que el poder fue transferido simbólicamente al pueblo trabajador, aunque controlado a través del Partido y del estado, el concepto de «propiedad del pueblo» quedó elevado a un nivel prácticamente de mito. Como resultado, los límites de lo que era razonable y legal se volvieron altamente confusos, y la línea divisoria que establecía parámetros mentales lógicos entre lo que es «tener» y lo que es «tenerlo todo» se volvió borrosa. Así pues, mientras algunos esperaban el momento en que el estado repartiría lo que la revolución había prometido, otros decidieron tomar las cosas en sus propias manos, literalmente.

⁴ ALEXOPOULOS, Golfo. (1998): Portrait of a Con Artist as a Soviet man, in *Slavic Review* 57, no. 4, pp. 774-790; ALEXOPOULOS, Golfo. (2003): *Stalin's Outcasts: Aliens, Citizens, and the Soviet State, 1926-1936*. Ithaca: Cornell University Press; FITZPATRICK, Sheila. (1997): *Accusatory Practices: Denunciation in Modern European History, 1789-1989*. Chicago: University of Chicago Press.

⁵ Debido a consideraciones del espacio disponible, solamente se han incluido tres ejemplos en este ensayo, aunque podemos añadir los datos de archivo para los otros ejemplos que se han analizado fuera de esta presentación.

El tema de la corrupción como parte integral de la dinámica social, económica, política y cultural de la Rusia revolucionaria durante las primeras décadas después de 1917, merece seria atención, principalmente en lo que respecta a la revolución como vehículo de movilidad social, para una sociedad que, hasta hacía unos años, había estado limitada por un gobierno rígidamente controlado por una elite dominante. La situación económica y política de la Rusia post-soviética también hace imprescindible el estudio de los temas de la corrupción y la movilidad social revolucionaria, puesto que la crisis que atraviesa este país actualmente es un resultado directo de esta destructiva herencia del sistema comunista. El fenómeno conocido como la «mafia rusa», heredera de una red clandestina de mercado negro, muy bien organizada, que conectaba a funcionarios del Partido comunista con traficantes callejeros de productos tan comunes como detergente y tan valiosos como diamantes, es ahora propietaria de una de las organizaciones principales del narcotráfico a nivel mundial. Otro heredero de este corrupto sistema, es el poderoso grupo conocido como «la oligarquía,» entre cuyos miembros se encuentran ex-funcionarios del Partido Comunista y sus antiguos «socios», los cuales ahora controlan un sinnúmero de fábricas, minas, plantas eléctricas y riquezas naturales gracias a sus conexiones con el antiguo régimen y con el actual. El sangramiento de las arcas del gobierno soviético y del Partido Comunista, una verdadera «danza de los millones», que tanto contribuyó a la prosperidad de los bancos europeos en la última década del siglo veinte, también es un derivado de esta tradición. Por otra parte, la venta arbitraria de armamentos y material nuclear que involucra tanto a las altas esferas de la milicia rusa como a humildes trabajadores de la industria militar, complementa un cuadro explosivo que atañe no solamente a los rusos sino al resto del mundo. Cabe mencionar, finalmente, la relevancia de estos elementos para la estabilidad futura de la Comunidad Europea y del sistema de alianzas militares y políticas en la región, en vista de las posibilidades catastróficas de un fenómeno poco estudiado y erróneamente catalogado como un trivial estereotipo de la eternamente misteriosa «Madre Rusia».

A la luz de estos acontecimientos recientes y de su significado no solo en el contexto ruso, sino en el europeo y el mundial, un análisis histórico de las raíces de este problema se hace primordial como punto de partida.

El estudio que presento a continuación, trata la conexión entre la corrupción y la movilidad social en la Unión Soviética, desde la perspectiva de un sistema de apoyo para una red de corrupción que unía la elite de la sociedad revolucionaria, el Partido comunista y el sector industrial durante la década de los años veinte y la primera mitad de los treinta. Por lo tanto, elucida el lado oscuro de la dinámica social soviética durante la época conocida como el «NEP» ó Nueva Política Económica, establecida por Lenin después de la Guerra Civil en 1921, la cual promovía un sistema económico híbrido

- socialista y capitalista a la vez - y que convertía al gobierno en socio y cliente del sector industrial.

Este trabajo incluye un resumen de cuatro casos, basados éstos en una selección al azar de fichas biográficas del archivo de la Sociedad de Antiguos Prisioneros Políticos y Exiliados de la Unión Soviética (1921-1935) para miembros expulsados y candidatos rechazados debido a sus dudosas credenciales revolucionarias y/o a sus actividades criminales. Dichas fichas aportan un perfil particular para estos individuos. Por ejemplo, la mayoría de ellos comenzaron sus carreras revolucionarias alrededor de la primera revolución rusa de 1905, se unieron al Partido bolchevique durante la guerra civil rusa entre 1918 y 1921 y luego pasaron a formar parte de la gerencia de alguna agencia u oficina relacionada con el sector industrial.

Las historias resumidas a continuación están basadas en el material contenido en los expedientes personales de estos individuos que el archivo de la Sociedad conservaba. Dicha documentación incluye los testimonios autobiográficos de cada uno de los miembros o candidatos, un cuestionario de solicitud y cartas a los órganos administrativos de la Sociedad. Curiosamente, este material no ha sido estudiado a fondo, con anterioridad, dado que su contenido trataba de casos «rechazados» y por lo tanto aparentemente sin valor histórico. Estas biografías cortas relatan la vida profesional de estas personas después de la revolución y dejan de manifiesto la vertiginosa y exitosa carrera que disfrutaron, al menos por un tiempo, gracias a su estatus de antiguos presos políticos, sus conexiones con el Partido o su experiencia policiaca durante la guerra civil. Finalmente, el estudio también expone la participación de los mismos en estafas y corrupción dentro del sector industrial a lo largo de la década de los años veinte y la primera mitad de la década de los treinta debido en parte al renacimiento económico que la nueva política económica (NEP) promovía.

Las conclusiones del estudio se pueden resumir en varios puntos claves: primero, que para ciertos individuos, la revolución rusa fue un instrumento de movilidad social que no solo permitía progresar profesionalmente, sino que también hacía posible el acceso a valiosos recursos de los cuales apropiarse ilegalmente. Segundo, que existía un sistema de apoyo que promovía la movilidad social de estos individuos, protegiendo y contribuyendo a perpetuar la corrupción dentro del Partido, las agencias del gobierno y el sector industrial. Por otra parte, podemos señalar la relación que aparentemente existía entre estos individuos corruptos y los cargos que ocupaban, puesto que la mayoría de ellos se encontraban en puesto gerenciales en departamentos, fábricas y agencias con serio potencial de lucro, cuyos productos, tales como muebles, madera, macarrones y oro, tendrían un alto precio en el mercado negro. En otros casos los encontramos en oficinas de contabilidad ó en la tesorería de fábricas y talleres, además de gerentes de

bancos.⁶ Además, existían unos elementos tradicionales de la cultura revolucionaria como, por ejemplo, una especial veneración a los antiguos presos políticos y una deferencia particular hacia individuos de la clase trabajadora en general, que servían en ocasiones como escudo protector para delincuentes y estafadores con algún tipo de credenciales revolucionarias del pasado. Más aun, muchos de estos supuestos antiguos prisioneros políticos no eran más que convictos comunes que habían logrado confundirse entre los verdaderos presos políticos liberados gracias a la amnistía declarada por el nuevo régimen en marzo de 1917. Cabe finalmente señalar la falta de eficiencia y desorganización de los órganos administrativos, tanto en la esfera política como en la económica, además de la debilidad del sistema de justicia soviético de la época, el cual funcionaba bajo una política progresista de rehabilitación social para el delincuente.

Sergei Fedorovich Popov: (22/II/1925)

La experiencia revolucionaria de Popov se remontaba al 1905, cuando a los veinte años estudiaba en el Instituto Naval de Rostov-en-Don en la región del Cáucaso ruso. Durante la ola represiva que siguió a la revolución de 1905, Popov y su grupo radical de cadetes navales fueron traicionados por un informante, arrestados y enviados a un campo de trabajo forzoso en Siberia. Fue liberado en marzo de 1917 gracias a la amnistía general declarada por el nuevo gobierno republicano. La comisión de amnistía encargada del proceso de rehabilitación de los antiguos convictos políticos le proveyó cien rublos y ropa para encaminarlo en su nueva vida fuera de prisión.

Y, ¡vaya que era una nueva vida para Popov! Entre 1917 y 1918, se unió a las filas del Partido Socialista Revolucionario, uno de los Partidos agrarios más importantes durante el período revolucionario de 1917, y se convirtió en su representante en el departamento de gobierno local donde trabajaba. También ocupó varios cargos de importancia, incluyendo el de inspector y el de oficial a cargo del departamento regional de repartición de tierras. En 1919, y a pesar de ser miembro de un Partido en oposición a los bolcheviques, Popov había logrado una promoción a un puesto muy lucrativo, el de director del departamento de transportación a cargo del transporte de material, alimento y productos de primera necesidad. Un año más tarde ya era jefe de toda la división. Para 1922, trabajaba en el Comisariato de Mercancías en su provincia. Pero su vertiginosa carrera no terminaba aun. Ese mismo año,

⁶ Las transacciones con pagarés parecen haber sido prácticamente un deporte popular entre las compañías y sociedades de comercio durante la década de los años veinte, por lo que probablemente el gobierno decidió controlar dichas transacciones directamente para finales de la década. SHEARER, David R. (1996): *Industry, State and Society in Stalin's Russia*. Ithaca and London: Cornell University Press, pp. 60-74.

Popov, que todavía tenía problemas escribiendo correctamente en ruso el título de su nuevo puesto, había ascendido a oficial en jefe regional para la transportación del producto más valioso en Rusia para esa época de grandes hambrunas: el pan. La manufactura de leña, otro recurso vital para la economía y la población soviética, fue su próxima asignación entre 1923 y 1924, bajo el mandato de los Comisariatos de Mercancías y de Tierras de la provincia. Para 1925, este astuto trepador burocrático se había convertido en supervisor de la producción de madera en la región.

En 1925, Popov solicitó entrar a la Sociedad de antiguos prisioneros políticos en el capítulo de Ufá en Siberia. Pero las oficinas centrales encontraron ciertas contradicciones en torno a su pasado en los informes policíacos, incluyendo una sentencia suspendida de diez años por jugar a las cartas en 1921. Al parecer Popov y un amigo de nombre Bogachev habían estado jugando cartas una noche en 1920. Para hacer el juego más interesante, Bogachev, que era el tesorero de una compañía local, le había añadido al premio final casi dos millones de rublos en fondos públicos de la caja principal de su compañía. Como resultado, ambos fueron arrestados y enjuiciados, aunque la sentencia de Popov fue suspendida debido a «circunstancias extenuantes» que nunca fueron aclaradas y que casi siempre significaba que uno de los arrestados había accedido a declarar en contra del otro a cambio de su libertad. Sin embargo y a pesar de la controversia, los líderes de la Sociedad finalmente aceptaron a Popov como miembro en 1927.

En diciembre de ese mismo año, la Sociedad recibió las primeras quejas sobre la conducta de Popov: «Resultaría imposible enumerar todos los delitos de Popov,» certificaba el sub-director de la oficina de contabilidad de una de las cooperativas locales en su carta a la Sociedad. Según las alegaciones, Popov se había comprometido a producir ciertos artículos en el taller que dirigía y había recibido un pago adelantado de cinco mil rublos para asegurar las órdenes, pero nunca había entregado el material a la cooperativa que ahora lo acusaba. La carta mencionaba además que el director de una compañía de elevadores local alegaba que Popov también había «desaparecido» cuatro mil rublos de dicha compañía en circunstancias parecidas. Más tarde, el propio director de la compañía de elevadores presentó una acusación oficial ante las autoridades, pero la corte solamente decidió obligar a Popov a devolver el dinero.

Entretanto, la Sociedad misma se vio involucrada en otra de las artimañas de Popov. Según un informe de la organización: «Popov recibe leña para el taller que dirige usando su tarjeta de membresía de la Sociedad por adelantado hasta que llegue el pago... [destinado a la compra] de leña.» Aparentemente, Popov tomaba la leña gratis a la que tenía derecho para su uso personal como miembro de la Sociedad y luego se quedaba con los fondos destinados a la compra de leña para el taller. Fue entonces que la Sociedad decidió

acabar con el negocio redondo de Popov de una vez por todas, revocando su membresía a la Sociedad en 1928.

Popov respondió ferozmente a la decisión de la Sociedad con un ataque dirigido en contra de sus acusadores, insinuando prácticas corruptas de parte de éstos:

En la oficina principal de contabilidad de... [la cooperativa], se intercambiaron unos dos millones de rublos por pagarés. Fue en este momento cuando las relaciones entre la oficina de contabilidad y yo se hicieron más estrechas. El sub-director de la oficina de contabilidad..., Tumanov para ser preciso, me pidió que ayudara a [su oficina] — y que les emitiera pagarés. Yo le entregué [a la oficina de contabilidad] dos pagarés por mil rublos cada uno a nombre del taller. La oficina de contabilidad usó los pagarés para comprar productos [en el taller]. Más tarde pidieron aun más pagarés. Puesto que yo entendía que [la cooperativa de Tumanov] no debía sufrir [económicamente] tan inútilmente, me arriesgué y poniendo en juego [mi posición] y a mi taller les entregué más pagarés. En total les di pagarés por valor de ocho mil rublos. [Pero] no se que hizo la oficina de contabilidad con estos últimos pagarés.⁷

De acuerdo con la percepción de Popov, todas las partes involucradas en el asunto eran culpables menos él:

Protesto en contra del énfasis particular que se le ha dado a mi nombre en este asunto.... Popov no es un contratista independiente, sino un miembro de un taller y su agente. No es Popov el que decide cómo llevar el inventario y qué [mercancía] entregar, sino el taller, y la culpa, si fuese a caer sobre alguien por no cumplir con los contratos, no es de Popov sino del taller.

También negaba haberse quedado con el dinero de los pagos por adelantado y hasta parecía insinuar que, después de todo, la cooperativa le debía al taller por lo de los pagarés. En todo caso, se lamentaba Popov, de lo único que tenía la culpa era de ser un hombre de negocios «con mala suerte». No obstante, su retórica no produjo buenos resultados. La organización decidió no revisar su expediente. Dos años más tarde, Popov presentó su caso ante la organización nuevamente, pero otra vez fue rechazado. Por desgracia no sabemos si éste también fue el fin de la carrera delictiva de este auténtico mago de las finanzas soviético.

⁷ Archivo Estatal de la Federación Rusa. (GARF), folio. 533, o. 3, d. 1640, expediente para Isaak Iulevych Lande, 3/XI/1924 – 1/ III/ 1929.

Isaak Iulevich Lande (3/XI/1924 - 1/III/1929)⁸

A primera vista, el pedigrí revolucionario de Isaak Iulevich Lande parecía intachable. Nacido en Odessa, a las orillas del Mar Negro, en 1889, de una familia trabajadora judía, este antiguo anarquista-comunista que se había educado «en casa», prácticamente analfabeta, había empezado su carrera revolucionaria en 1905 al igual que Popov. Un año más tarde, a la edad de diecisiete, Lande había sido arrestado y sentenciado a quince años supuestamente por su participación en un grupo radical clandestino. Después de recibir su libertad en marzo de 1917 regresó a su Odessa natal. En 1921, se unió a la facción bolchevique del Partido Social-Demócrata Ruso, y en 1923 solicitó membresía a la Sociedad de antiguos prisioneros políticos.

Unos meses más tarde recibió doscientos rublos del Departamento de Pensiones de la Sociedad para atención médica. Al año siguiente ya había recibido beneficios de vacaciones en un sanatorio en el sur de Rusia, una ventaja reservada casi siempre sólo para los que gozaban de buenas conexiones con agencias del estado. Entre 1925 y 1928, la situación de Lande mejoró dramáticamente. Fue elegido secretario de la unión de químicos y consiguió un cargo gerencial en una fábrica de macarrones administrada por el «*Pomdet*», la agencia gubernamental encargada de administrar las facilidades de ayuda a los niños huérfanos, incluyendo talleres, fábricas y fincas colectivas que producían exclusivamente para dicha agencia. La prosperidad de Lande duró hasta enero de 1929, cuando el capítulo de la Sociedad en Kiev decidió tomar cartas en el asunto luego de varias quejas en contra de Lande, que incluían una de «malversación de fondos por la suma de mil rublos mientras trabajaba en el *Pomdet*, por lo cual fue enjuiciado por una corte del pueblo...».⁹ De acuerdo con el informe, Lande tenía un problema con la bebida y había robado el dinero para aplacar su insaciable sed. La corte del pueblo, que no era otra cosa que un grupo de compañeros trabajadores encargados de impartir justicia en la fábrica donde trabajaba, lo había sentenciado a trabajo sin paga por tres años además de haberle prohibido ocupar cargos gerenciales por un año como medida disciplinaria. Sin embargo, la sentencia había sido suspendida un tiempo más tarde.

⁸ La corte del pueblo era un órgano revolucionario establecido en el lugar de trabajo, el cual se reunía para atender casos y quejas relacionadas con el comportamiento de los trabajadores en las fábricas y talleres. Era un tipo de juzgado de primera instancia que por lo general no tenía peso legal ninguno. De aquí que fuera tan fácil para algunos individuos desarrollar sus actividades delictivas impunemente.

⁹ Archivo Estatal de la Federación Rusa. (GARF), folio. 533, o. 3d. 1298, expediente para David Nikolaevych Kachauri, 14/I/1925 – 1/III/1929.

Al parecer, Lande decidió cooperar con las autoridades en una investigación gubernamental más amplia sobre prácticas ilegales dentro de la administración central del *Pomdet*, convirtiéndose en testigo estrella para las autoridades policíacas y judiciales soviéticas.

Según un memorando de la facción del Partido Comunista en la Sociedad de antiguos prisioneros políticos, estas aventuras delictivas de Lande no eran sino la más reciente de sus maniobras: «Lande, el presidente del comité de fábrica para los químicos de la ciudad...» explicaba el memorando, «era tan eficiente presidiendo el comité, que la unión de químicos le tuvo que pedir sin más que desmintiera.» No obstante, unos meses más tarde, gracias a su membresía en la Sociedad y en el Partido, además de una recomendación de unos de sus compañeros de juerga que era Secretario local del Partido y director general de una serie de fábricas, Lande obtuvo un nuevo trabajo como jefe de una fábrica de cerámicas, que luego perdió a causa de su embriaguez continua y peleas a puños con trabajadores. «Pero [Lande] se ríe en la cara de todos...» continuaba el memorando, «porque detrás de él esta su padrino Kaliaev, el Secretario del colegio del Partido.»

El memorando también daba detalles de cómo Lande y su socio se habían ayudado uno al otro no solo en sus turbios negocios sino a escapar de la justicia. Al encontrarse aparentemente bajo sospecha, ambos habían tramado un plan para encubrirse el uno al otro que al parecer funcionó por algún tiempo: «Kaliaev ya no puede encubrir a Lande y anuncia a la prensa que ha ordenado el arresto de Lande.» Unas semanas más tarde, Lande no solo había sido liberado de los cargos sino que ya era jefe de otro taller administrado por Kaliaev. A pesar de un sinnúmero de alarmantes informes en contra de Lande, las autoridades no parecían haberse molestado en investigar más a fondo la situación. De acuerdo con su ficha biográfica, hasta el juicio original en su contra por malversación de fondos en la fábrica de macarrones había sido resuelto con una sentencia suspendida de seis meses de cárcel.

No fue hasta 1929 que la justicia finalmente tomó cartas en el asunto. Los informes posteriores sobre Lande se referían a él como «ciudadano sin afiliación política» en vez de «camarada,» que probablemente significaba que Lande había sido expulsado del Partido y de la Sociedad también. Sin embargo, no hay indicios en la documentación de ninguna acción legal en su contra. Lande pidió ser considerado como miembro en la Sociedad en 1932, pero fue rechazado nuevamente. Dos años más tarde insistió una vez más. Esta vez, la Sociedad parece haber estado en disposición de revisar su expediente. Pero la investigación nunca se concluyó puesto que la organización misma fue disuelta en 1935 antes de que se llegara a un fallo definitivo sobre su caso.

David Nikolaevich Kachauri (14/I/1925 - 1/III/1929)¹⁰

Kachauri, un trabajador en la industria metalúrgica y operador de equipo pesado aparentaba tener un pasado revolucionario sobresaliente. Su ficha marcaba su entrada al movimiento radical clandestino en 1898, cuando a la edad de veintitrés años se había incorporado al Partido Socialista Revolucionario. A la edad de veinticinco años había sido arrestado dos veces en un mismo año y luego otra más a la edad de treinta. Su participación en el asesinato de un general en Tbilisi, capital de la región de Georgia, lo llevó finalmente a prisión. En su ficha autobiográfica Kachauri también admitía orgulloso el haber asesinado a un agente de la policía y haber cometido varios otros crímenes, incluyendo la «expropiación» - eufemismo revolucionario para robo - de ciento cincuenta rifles y de una suma de veintisiete mil rublos que supuestamente había entregado a su partido.

Después de su liberación en 1917, Kachauri regresó a Tbilisi y se convirtió en uno de los delegados del Partido Socialista Revolucionario al Soviet Central de Transcaucasia, el órgano representativo del gobierno revolucionario en la región. En 1921, Kachauri se unió a las fuerzas bolcheviques de seguridad que se encargaban de limpiar el territorio de enemigos de la revolución en el pueblo donde vivía. Finalizada la guerra civil en 1922, fue trasladado a Moscú para trabajar en la Comisión Extraordinaria o *Cheka*, la temible policía revolucionaria. Luego de su debut en la red privilegiada de los bolcheviques, la transición de Kachauri a una lucrativa carrera administrativa no se hizo esperar. En 1923, el casi analfabeta Kachauri era nombrado especialista en la extracción de oro en una mina y elegido miembro de la junta administrativa de una cooperativa de trabajadores. En 1924, lo encontramos trabajando en el almacén central de un conglomerado industrial de cooperativas en Moscú, en donde se almacenaban un gran número de productos de manufactura para luego ser distribuidos a las otras regiones del territorio. Con un cuadro profesional como éste, la Sociedad de antiguos prisioneros políticos no tardó en aceptar a Kachauri como miembro de la organización en 1925.

Tres años más tarde, el capítulo de la organización en Georgia descubrió que Kachauri había sido enjuiciado recientemente por malversación de fondos por la suma de mil rublos mientras trabajaba en una cooperativa. Los documentos sobre su caso incluían también una larga lista de ocasiones en las que había faltado dinero en las oficinas en donde Kachauri trabajaba o en las que había servido como gerente desde 1925. No obstante, las autoridades decidieron que la evidencia era «vieja» y optaron por no mandarlo a prisión sino mantenerlo bajo observación por un espacio de tres años.

¹⁰ *Ibidem*, (GARF), folio. 533, o. 3, d. 585, expediente para Emel'ian Petrovych Ganencko, (1925 - 1934).

La Sociedad no fue tan indulgente con Kachauri y decidió expulsarlo. Kachauri contra-atacó con una seria acusación en contra de los líderes de la organización en Georgia, acusándolos de prácticas ilegales que incluían el ya consabido truco de intercambiarse pagarés como pagos adelantados por órdenes. «Esta gente,» declaraba Kachauri en su carta, «debería ser enjuiciada por fraude y falsificación de documentos en base al código de justicia....»

Más tarde, Kachauri se dirigió a la organización central de la Sociedad una vez más, reiterando su inocencia: «No debemos olvidar que yo no soy, repito, simplemente un hombre común que se encontró en exilio por accidente..., sino una persona que desarrolló una visión específica y que basa su punto de vista en fundamentos filosóficos. Cuando un elemento criminal comete un crimen está dirigido por un único objetivo: 'beneficio personal'....» Sin embargo, Kachauri insistía que ese no era su caso puesto que él había hecho un trabajo «peligroso» y cometido actos terroristas no solo para su propio beneficio sino en beneficio de otros.

Es difícil llegar a una conclusión clara sobre el caso de Kachauri. Por un lado es posible que verdaderamente supiera demasiado sobre las maniobras ilegales dentro del capítulo de la Sociedad en Georgia. En una de sus cartas a la organización central, Kachauri ya había mencionado que uno de los líderes en Georgia había falsificado documentos declarando que su esposa trabajaba en la oficina, lo cual era falso, para así facilitarle una pensión del gobierno. De hecho, cuatro años después del incidente con Kachauri, la Sociedad cerraría sus oficinas en Georgia luego de que una investigación descubriera una red de corrupción dentro de las facilidades industriales que el grupo administraba en la región.

Por otro lado, los argumentos de Kachauri algunas veces pasaban de lo curioso a lo absurdo e irracional. Por ejemplo, declaraba con aire triunfador que, a pesar de haber sido objeto de varias investigaciones en relación con la desaparición de fondos en las oficinas donde trabajaba, nunca habían podido encontrar ninguna evidencia en su contra. Más aun, la acusación de robar mil rublos parecía ser para Kachauri una pequeñez, casi una ofensa. «Si hubiera tenido la oportunidad de apropiarme de cientos de miles o de un millón [de rublos],» argumentaba Kachauri, «entonces entendería que tal vez sería posible ensuciar mi honesto nombre de activista revolucionario por causa de esos millones. Pero cuando... [se trata de] apropiarse de seiscientos y de mil rublos, esto no es más que un insulto....»

Insulto o no, la Sociedad rehusó revisar el caso de Kachauri y resolvió no tener nada más que ver con él.

Eme'lian Petrovich Ganenko (1925-1934):¹¹

El pasado revolucionario de este trabajador casi analfabeta de la industria metalúrgica parecía haber sido particularmente patricio. Nacido en Ucrania en 1880, había empezado su carrera revolucionaria como miembro del Partido socialista Revolucionario a la edad de diez y nueve años. En 1906, había sido arrestado y sentenciado a doce años de trabajo pesado, aunque había logrado escapar a Austria en 1911. De 1913 a 1917 vivió en Francia, donde fue miembro del Partido Socialista Revolucionario en el exilio, un prestigioso grupo de revolucionarios rusos. Después de la Revolución de febrero de 1917, Ganenko regresó a Rusia y se unió al Partido Socialista Revolucionario Izquierdista, la facción radical del Partido Socialista Revolucionario que se había unido a los bolcheviques. Como miembro de este partido entró a participar en el nuevo gobierno, primero como representante y luego como parte del grupo dirigente. Después de la segunda revolución en octubre, Ganenko pasó al «Departamento de la lucha en contra del movimiento contra-revolucionario» la poderosa mano derecha de los bolcheviques. En 1918, trabajó en la comisión extraordinaria o *Cheka* regional, y más tarde se convirtió en jefe de contra-inteligencia de las fuerzas insurgentes en el frente de Ucrania durante la guerra civil. En 1919, el año en que se unió al Partido Comunista, Ganenko sirvió en dos importantes puestos, primero como miembro de un tribunal revolucionario y luego como presidente de otra comisión extraordinaria regional. Un año después sirvió en la *Cheka* para toda la región central de Ucrania y luego como director del comité regional de inspección policíaca, probablemente encargado de investigar las conexiones políticas del personal administrativo durante la reciente guerra civil. Su transición a un puesto relacionado con el sector industrial fue rápida y muy beneficiosa. En 1922, Ganenko ya gozaba de un lucrativo empleo en la administración civil como inspector en jefe para el Comisariato de Transportación Ferroviaria, cuyas funciones incluían llevar el inventario de la mercancía que se transportaba en los trenes, ó al menos que supuestamente iba en ellos. Un año después, el Comité Central del Partido Comunista de su ciudad lo envió a estudiar. En 1924, ya estaba bien afinado nuevamente en la red administrativa del NEP, la nueva política económica, como inspector para un complejo industrial de carbón.

Poco después de unirse a la Sociedad de antiguos prisioneros políticos en 1925, Ganenko empezó a recibir una pensión de cien rublos debido a un supuesto problema de salud. Pero la Comisión de Veteranos le revocó su pensión unos meses más tarde al percatarse de que Ganenko también recibía un salario de ciento ochenta rublos como Director de una compañía. Un

¹¹ *Ibidem.*, (GARF), f. 533, o. 3, d. 31, expediente para Flor Fedorovych Adrianof, II/ 1925 - 26/IV/1925.

tiempo después ya era director de uno de los talleres de la Sociedad en la ciudad donde ahora vivía y Vice-Presidente del capítulo local de la organización.

Para 1930, comenzaron a llegar a la organización las denuncias contra Ganenko. Un informe hacía referencia a varios episodios violentos entre Ganenko y otros miembros de la organización a causa del estado de embriaguez del mismo. Entre tanto, una mujer que trabajaba en el taller del cual Ganenko era director también se quejó a la Sociedad:

Nuestro taller tiene un administrador: el Vice-Presidente Ganenko. La creatividad de esta persona raya en lo virtuoso. Se presenta al taller por lo regular borracho casi hasta el punto de perder el conocimiento. [Este taller] está lleno de mujeres trabajadoras, esposas de antiguos prisioneros políticos. [Ganenko] se dirige a ellas con toda clase de insultos y maldiciones y al no encontrar a nadie que le haga frente, continúa con sus asquerosidades impunemente.

La carta también hacía referencia a la reputación de Ganenko entre los vecinos del complejo residencial de la Sociedad donde éste vivía: «Ganenko reúne a los niños [del edificio] alrededor suyo y se dirige a ellos con un discurso que reproduciré palabra por palabra: ‘Miren partida de mocosos malcriados. Sus padres son unos ladrones y sus madres son prostitutas.’ Según la autora de la carta, Ganenko se había convertido en un auténtico «coco» para los niños del vecindario: «Cuando un niño llora, [la madre] le dice: ‘no llores, mira que por ahí viene Ganenko’ y ya verá usted como el muchacho comienza a temblar y se calma [inmediatamente].» La autora también insinuaba que los líderes de la Sociedad eran responsables de apoyar a este infame personaje:

Esta criatura corrupta hasta la médula, fue capaz de hacerse pasar por comunista [cuando ya había sido] excluido [del Partido] por corrupto. Recibe una pensión, ¿en qué, [díganme ustedes] en qué se gasta el dinero de nuestro gobierno? En borracheras.

Al parecer, el gobierno no solo había estado pagando la cuenta de las parrandas de Ganenko sino que también pagaba las consecuencias de su alcoholismo literalmente. Según la mujer declaraba en su carta, Ganenko había sido enviado a un sanatorio para desintoxicarse por tres meses «por cuenta del gobierno.» La autora además sugería que Ganenko gozaba de la protección de la organización gracias a sus conexiones con los líderes de la misma: «¿Será Ganenko tan intocable que nadie pueda tener ninguna influencia sobre él para que deje de asustar y corromper a nuestros hijos?»

Los líderes de la Sociedad optaron por una reprimenda para Ganenko, recomendándole que «cuidara mejor de su salud.» La facción del Partido dentro de la organización proveyó más fondos para su rehabilitación, enviándolo a otro tratamiento para que pudiera «regresar a su empleo y al trabajo cívico...». Pero Ganenko al parecer no mejoró y la Sociedad al igual que el Partido tuvo finalmente que expulsarlo a fines de 1930.

No obstante, aun así, Ganenko siguió disfrutando de los beneficios de un sistema débil y poco eficiente. En 1933, la organización se percató de que Ganenko aun recibía una sustanciosa pensión de más de dos cientos rublos mensuales y que su familia también seguía beneficiándose de los privilegios y servicios de la Sociedad de antiguos prisioneros políticos. Los líderes de la Sociedad quedaron aun más sorprendidos al descubrir que Ganenko estaba sirviendo una sentencia de exilio en Siberia por actividades contra-revolucionarias, que tal vez era un eufemismo para disfrazar el bandidaje que lo caracterizaba. Un comunicado de la organización en Ucrania a la facción del Partido Comunista en la organización central de Moscú expresaba con cinismo lo absurdo de dichas circunstancias: «Respecto a Ganenko, sin duda nuestra ayuda [económica] termina en sus manos por medio de su familia. [Esto] da lugar a una situación intolerable [puesto que] el gobierno lo aísla [por un lado] y nosotros lo ayudamos [por el otro].»

Conclusión: Sucios socios y un partido repartido

En términos lingüísticos, la palabra «camarada», en ruso *tovarish*, incluye como raíz la palabra *tovar*, que significa mercancía. Este hecho no es ni una ironía ni un accidente puesto que la palabra *tovarish* originalmente era el término para los escribanos del emperador en la época medieval, cuya labor consistía en mantener un inventario y anotar toda la mercancía ó *tovary* que entraba en las arcas reales a manera de tributos.

Esta selección al azar de los archivos de miembros expulsados y candidatos rechazados de la Sociedad de antiguos prisioneros políticos indica que la relación de dicha organización con el sector industrial durante los años de la nueva política económica (NEP) puede haber servido como base para un sistema de corrupción administrativa. La experiencia de la Sociedad también sugiere que existía una red de corrupción que conectaba al personal gerencial en el sector industrial, a miembros influyentes del Partido Comunista y a oficiales dentro de la estructura burocrática gubernamental, y que la actividad delictiva se facilitaba en estos tres sectores, ya que en algunos casos la misma persona pertenecía a los tres grupos simultáneamente, gozando en ellas el respeto y el apoyo de sus camaradas. Los ejemplos que se han presentado también indican que esta red servía como un grupo de apoyo que protegía a individuos deshonestos, contribuía a promover su movilidad social y por lo tanto perpetuaba la corrupción en el sistema.

Primero que todo, las credenciales revolucionarias de los miembros de la Sociedad de antiguos prisioneros políticos era por lo regular suficiente recomendación para puestos administrativos en las fábricas y talleres de la organización. Pero no todos los miembros necesariamente demostraban el mismo carácter ético que tradicionalmente distinguía al preso político de la época zarista. Como explicaba el autor de una carta a la organización en 1928: «Claro está, es de todos conocido que lo que se denominó el «movimiento de liberación» de 1905 y 1906 atrajo a una masa [de gente] y con esta masa por desgracia se incorporó [al movimiento] un elemento indeseable que nada tenía que ver con la revolución y que la desacreditó. Estos elementos también terminaron formando parte de nuestra organización.»¹² Por otra parte, muchos presos comunes habían sido liberados junto con los presos políticos después de la Revolución de febrero de 1917 y no siempre resultaba fácil establecer con certeza si eran realmente o no antiguos presos políticos o simples maleantes puesto que muchos de los archivos de la policía y las autoridades judiciales habían desaparecido en el caos que siguió a la Revolución. En otras ocasiones, algunos revolucionarios que habían comenzado sus carreras en el movimiento radical llevando a cabo «expropiaciones» dejaban a un lado sus ideales políticos para dedicarse de lleno al robo.¹³

También debemos añadir que en los negocios de la Sociedad, el control del inventario y la contabilidad muchas veces estaba a cargo de las mismas personas que dirigían la producción, el almacenamiento o la distribución en estas empresas. El control por parte de otras agencias externas se hacía innecesario puesto que los gerentes y directores eran en su mayoría supuestamente antiguos prisioneros políticos y/o miembros del Partido y, por lo tanto, individuos de toda confianza. Por otro lado, al parecer operaba un sistema de apadrinaje que mantenía conectados a los padrinos con sus socios sucios. La membresía en el Partido Comunista, lo cual era muchas veces un complemento a la membresía en la Sociedad de antiguos prisioneros políticos, también podía hacer innecesaria la revisión de los antecedentes de un trabajador. En el memorando de la facción del Partido que trataba el caso de Lande y Kaliaev, se discutía la relación de «toma y dame» que existía entre estos sucios socios. Por ejemplo, Kaliaev era ya miembro del Partido, pero no podía ser miembro de la Sociedad porque no tenía credenciales revolucionarias de antiguo preso político. Para poner remedio a su situación, Kaliaev hace un negocio con otro individuo de nombre Tsurkov, que era

¹² *Ibidem*, (GARF), f. 533, o. 3, d. 1335, expediente para Il'ya Klimenko, 1928 – 1930; o. 3, d. 30, expediente para Filipp Andrianovych Andrianof, 2/ I/1928 - 10/ II/ 1928; o. 3, d. 31, expediente para Flor Fedorovych Adrianof, II/ 1925 – 26/IV/1925; o. 3, d. 1766, expediente para Stepan Timofevych Lukashin, 10/ IX/1929 - 27/ VI/ 1931.

¹³ KATORGA I SSYLKA, (1928): vol. 45-46, #8-9., p. 280.

uno de los líderes locales de la Sociedad, y que a su vez quería entrar en el Partido pero no podía, por estar desempleado a causa de haber robado en la fábrica de la cual era director. Tsurkov recomienda a Kaliaev como miembro de la Sociedad y a cambio de esto Kaliaev le consigue un empleo en una de las fábricas que administra, además de recomendarlo como candidato para entrar en el Partido.

Según explicaba el memorando:

Cuando el Partido revisó la solicitud de Tsurkov — un antiguo preso político y trabajador proletario— no titubearon ni un momento [y] un borracho y analfabeta político, un ladrón del conglomerado de textiles, es aceptado en el Partido [gracias a] una recomendación de Kaliaev, que es el Presidente de la Comisión del Partido para el control de las fábricas.

Días más tarde, Tsurkov ya no es un trabajador proletario sino director de la oficina administrativa de un complejo de apartamentos gigantesco, otro cargo lucrativo de la época ya que hacía fácil el recibir un pago por debajo de la mesa a cambio de un lugar donde vivir.

Puesto que se necesitaban dos recomendaciones de miembros de la Sociedad para entrar en la misma, Kaliaev consigue otra recomendación de Lande, otro de los líderes de la organización local. Es así como Lande pasa a ser director en varios talleres del conglomerado del *Pomdet*, los cuales Kaliaev también administraba.

Finalmente, debemos señalar la importancia que el régimen parece haberle otorgado a la participación en la Comisión Extraordinaria, la *Cheka*, o en los órganos de contra-inteligencia similares durante la guerra civil, y su efecto en cuanto a las oportunidades de movilidad social durante las primeras décadas soviéticas. Por ejemplo, la mayoría de los miembros de la Sociedad de antiguos prisioneros políticos que recibían pensiones para finales de la década de los años veinte eran veteranos de la guerra civil y/o miembros del GPU, la agencia de policía secreta que sustituyó a la *Cheka*.¹⁴ Entre éstos podríamos contar a Ganenko y a Kachauri, que parecen haber sido no solo corruptos sino también mentalmente desquiciados. En el caso de estos dos, su pasado policiaco les había abierto las puertas a empleos y promociones, una educación, membresía en la Sociedad de antiguos prisioneros políticos con los beneficios y privilegios que esto conllevaba, además de amplias oportunidades de llevar a cabo sus actividades delictivas amparados por un honorable círculo de la elite revolucionaria, un Partido descentralizado y desorganizado, y por un sistema judicial demasiado tolerante.

¹⁴ SHEARER, David R. (1996): *Industry, State and Society in Stalin's Russia*. Ithaca and London. Cornell University Press, p. 54-71.

La evidencia de estos archivos sugiere que la experiencia en la *Cheka* ó en agencias de contra-inteligencia durante la guerra civil era un elemento en común para muchos individuos que ocupaban puestos administrativos en el sector industrial o en agencias del gobierno relacionadas con la industria, tales como las encargadas de control e inspección. Este hecho no debería sorprendernos tanto si tomamos en cuenta la conexión clandestina que al parecer existía entre la *Cheka* y el sector industrial. Por ejemplo, Félix Dzrezhinskii, el jefe de dicha organización, fue también el responsable de establecer el sistema de sindicatos, los cuales controlaban el noventa por ciento de todas las transacciones comerciales entre el estado y la industria para finales de la década de los años veinte.¹⁵ Esta conexión entre la *Cheka* y la industria tal vez sirva para entender como antiguos policías semi-analfabetas sin experiencia administrativa podían llegar a ser directores y gerentes de almacenes centrales, fábricas y talleres, departamentos de transportación ferroviaria y hasta expertos en la producción de oro. En otros casos, esta conexión puede haber sido menos obvia pero igual de lucrativa. Por ejemplo, al menos tres de los individuos mencionados en este estudio— Popov, Lande y Kaliaev— estaban relacionados con empresas y programas estatales para ayuda a los desamparados, el *Pomgol* y el *Pomdet*, los cuales también estaban bajo supervisión de la *Cheka*.¹⁶

BIBLIOGRAFÍA

Archivo Estatal de la Federación Rusa, *Gosudarstvennyi arkhiv Rossiiskoi Federatsii* (GARF) localizado en Moscú bajo el título de «*Vsesoiuznoe obschestvo politkatorzhan i ssyl'no-poselentsev, 1921-1935*,» con el número de *fond* (f.) #533.

ACTON, Edward. CHERNIAEV, Vladimir Iu. Rosenberg, William G. eds. (1997): *The Soviet State, Critical Companion to the Russian Revolution, 1914-1921*, Bloomington, Indiana: Indiana University Press.

ALEXOPOULOS, Golfo. (1998): Portrait of a Con Artist as a Soviet man, *in Slavic Review* 57, no. 4.

¹⁵ Sheila Fitzpatrick apunta que los veteranos de la guerra civil eran «el espinazo» de la administración local soviética para comienzos de la década de los años veinte. Sin embargo, el significado de este grupo en cuanto a su relación con la estructura gerencial del sector industrial y las agencias de gobierno durante la época de la nueva política económica no ha sido explorado. Véase: FITZPATRICK, Sheila: *The Legacy of the Civil War*, Koenker et al., *Party, State, and Society*, pp. 391-394. Para información sobre la *Cheka* y su participación en los programas de ayuda, ver: LEGGETT, Georget (1981): *Cheka: Lenin's Political Police, the All-Russian Extraordinary Committee for Combating Counter-Revolution and Sabotage*, December 1917 to February 1922, New York, and A.N. Zinukhov (1994): *Provintsial'naiia CheKa: sbornik statei i materialov*, Moscú.

- ALEXOPOULOS, Golfo. (2003): *Stalin's Outcasts: Aliens, Citizens, and the Soviet State, 1926-1936*. Ithaca: Cornell University Press;
- FITZPATRICK, Sheila. (1970): *The Commissariat of Enlightenment: Soviet Organization of Education and the Arts under Lunacharsky, October 1917-1921*. Cambridge, Cambridge University Press. translated into Italian as *Rivoluzione e Cultura in Russia* (Rome: Editori Riuniti, 1976); translated into Spanish as *Lunacharski y la Organización Soviética de la Educación y de las Artes (1917-1921)* (Madrid: Siglo XXI, 1977).
- FITZPATRICK, Sheila. (1979): *Education and Social Mobility in the Soviet Union, 1921-1934*. Cambridge, New York: Cambridge University Press.
- FITZPATRICK, Sheila. (1989): «New Perspectives on the Civil War Period,» in Diane P. Koenker, William G. Rosenberg and Ronald Grigor Suny, eds., *Party, State and Society in the Russian Civil War: Explorations in Social History* (Bloomington, Ind.,)
- FITZPATRICK, Sheila. (1989): «The Legacy of the Civil War,» in Koenker, Rosenberg and Suny, eds., *Party, State and Society in the Russian Civil War: Explorations in Social History* (Bloomington).
- FITZPATRICK, Sheila. (1992): *The Cultural Front: Power and Culture in Revolutionary Russia*. Ithaca, Cornell University Press.
- FITZPATRICK, Sheila. (1991): *Russia in the era of NEP: Explorations in Soviet Society and Culture*. Bloomington, Indiana: Indiana University Press.
- FITZPATRICK, Sheila. (1997): *Accusatory Practices: Denunciation in Modern European History, 1789-1989*. Chicago: University of Chicago Press.
- GUROV, Alexander. (1985): *Krasnaia mafia*, Moscú.
- KALACHEV, Boris F. (2001): *Srashchenie narkobiznesa s korruptsiei na potsovetskom prostranstve i bor'ba s etim iavleniem: metodicheskoe posobie*. Moskva: VNIIMVD RF
- KATORGA I SSYLKA, (1928): vol. 45-46, #8-9., p. 280.
- KON, Feliks. (1929): *Kakim dolzhen byt communist*, Moscú, p. 5.
- LEGGETT, Georget (1981): *Cheka: Lenin's Political Police, the All-russian Extraordinary Committee for Combating Counter-Revolution and Sabotage, December 1917 to February 1922*, New York.

- MALLE, Silvana. (1997): *War Communism Companion in The Soviet State, Critical Companion to the Russian Revolution, 1914-1921*, ACTON, Edward. CHERNIAEV, Vladimir Iu. Rosenberg, William G. eds. Bloomington, Indiana: Indiana University Press.
- SHEARER, David R. (1996): *Industry, State and Society in Stalin's Russia*. Ithaca and London: Cornell University Press, pp. 55-56.
- ZEMTSOV, Ilya. (1976): *La corruption en Union soviétique*, traducción de Serge Bertyl, Paris.
- ZEMTSOV, Ilya. (1985): *The Private Lives of the Soviet Elite*. New York: Crane Russak.
- ZINUKHOV, A.N. (1994): *Provintsial'naia CheKa: sbornik statei i materialov*, Moscú.

PUJALS, Sandra. (2008): «Negocio Redondo: Padrinaje, Corrupción y Movilidad Social en la Rusia Revolucionaria», en *Revista Historia de la Educación Latinoamericana* No. 10, Tunja, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, RUDECOLOMBIA, pp. 97-117